

LUZ DE FEBRERO

FRANCISCO HERNÁNDEZ



para la luz de Sofía

Lo que sopla es la luz dentro del viento.
Lo que silba es el viento a caballo
sobre los lomos de la tierra.
Surgiendo de cenizas, las hojas de los álamos
dejan caer sus nervaduras
hasta la cal donde se afirman las raíces.
Tras los muros distantes, se alzan voces
de niños campaneros.
Las mariposas amarillas no existen:
son simplemente luz cortada por el viento.
Un tronco seco cambia de sepultura:
lo transportan hormigas deslumbradas.
Escribo: el musgo imita las formas de las nubes.
Lo que sopla es lo blanco dentro de lo impuro.
Lo que ciega es el recuerdo de una lengua
húmeda, y de aquellas palabras que dicen
los amantes para no decir nada.
Quisiera ser más claro:
Febrero trajo luz y un aire limpio,
con olor a pensamientos morados
y a lejanas semillas de amaranto.
Febrero trajo también su certidumbre:
no están quietas las sombras.
Su luminosa envidia las pone en movimiento. ✎